



El dirigente destacó la necesidad de atraer y concretar inversiones en el sector.

MARCO RAZMILIC:

“Debemos salir de la caja y asumir un liderazgo valiente y solidario”

Presidente de la Asociación de Industriales de Antofagasta recaló el liderazgo de la región en el desarrollo y la movilidad social.

ANA MARÍA PEREIRA B.

Un niño o niña de la Región de Antofagasta, cuyos padres pertenecen al menor quintil de la distribución nacional de ingresos (20% más pobre), tiene la mayor probabilidad del país de llegar a pertenecer al mayor quintil, es decir, al 20% más rico. Este es uno de los resultados más relevantes del estudio “Decentralizing the Chilean miracle: regional intergenerational mobility in a developing country”, elaborado por académicos de las universidades de Chile, British Columbia, Suffolk y Georgia.

El dato fue destacado por Marko Razmilic, presidente de la Asociación de Industriales de Antofagasta (AIA), al dar inicio a la Cena de Negocios Mineros, uno de los más importantes eventos de cierre del Mes de la Minería conmemorado durante agosto pasado, y que contó con la participación de más de 1.100 personas encabezadas por la ministra de Minería, Aurora Williams, en las Ruinas de Huanchaca.

“Ninguna otra región chilena, incluida la Metropolitana, se acerca a la probabilidad que ofrece Antofagasta, región minera de posicionamiento mundial, para romper el círculo vicioso de la transmisión intergeneracional de la pobreza”, dijo Razmilic.

Específicamente, el estudio concluye que “un niño cuyos padres pertenecen al quintil inferior del nivel de ingresos nacionales tiene una probabilidad de 29,8% de pertenecer al quintil superior”, mientras que en el extremo opuesto, en la Región de La Arau-

canía, esta probabilidad es 8,5%, la más baja del país.

TRABAJO CONTINUO

El presidente de la AIA afirmó que estos datos demuestran los positivos resultados de la estrategia desarrollada por la asociación, que cumple 80 años, “y de reconocimiento profundo para nuestra estrategia de clusterización en torno a la industria minera de los últimos 34 años”.

“Ninguna otra región se acerca a la probabilidad que ofrece Antofagasta para romper el círculo vicioso de transmisión de la pobreza”.

“Hoy, tenemos desafíos urgentes en materia de crecimiento económico, inversión, producción minera, asociatividad, productividad, permisología, seguridad y valor social”, recaló.

En este sentido, subrayó la importancia de atraer y concretar nuevas inversiones, para lo que es necesario “acelerar los permisos, una gestión del suelo fiscal descentralizada y procrecimiento, y asegurar que los instrumentos de planificación de uso del suelo a nivel regional y comunal no solo permitan sino que, de manera planificada y ordenada, fomenten y atraigan inversiones”.

“Debemos salir de la caja y asumir un liderazgo valiente y solidario para maximizar el desarrollo de nuestros *stakeholders* y, como consecuencia, aumentar los beneficios económicos de las empresas. Solo así estaremos afianzando bases sustentables en el corto, mediano y largo plazo. La industria minera, desde la Región de Antofagasta y sus comunidades, está llamada a mover la aguja del crecimiento y desarrollo nacional”, finalizó Razmilic.